Advenimiento, vol. 11, no. 1 (2025): 52-68.
DOI: 10.59758/adv.2025.11.1.5268

Adoración y música en la serie *El conflicto de los Siglos*

Ribamar Diniz Barbosa
Profesor Visitante en Faculdade Adventista do Amazonas, Benevides, Pará, Brasil.
ribamardiniz@hotmail.com
https://orcid.org/0000-0003-2899-0176

Jorge Daza Michel
Pastor en la Misión del Oriente Boliviano
jorgedazamichel@gmail.com
https://orcid.org/0000-0002-4983-866X

Introducción

La serie *El Conflicto de los Siglos* (CS), escrita por Ellen White, presenta un panorama cronológico del plan de salvación diseñado por Dios en beneficio de la humanidad, en el contexto del conflicto cósmico entre el bien y el mal. Dado que la serie abarca tanto el período bíblico como la historia del cristianismo,[1] es necesario abordar de manera detallada algunos de los temas más sobresalientes que se tratan en ella, en particular aquellos relacionados con la adoración y la música.

El estudio de estos aspectos es relevante, ya que las prácticas de adoración y las influencias musicales juegan un papel fundamental en la lucha entre el bien y el mal, tal como se expone en la obra. El problema de estudio de este artículo es: ¿Cómo se presenta el tema de la adoración y la música en la serie, *El Conflicto de los Siglos* y cuáles son sus implicaciones para los Adventistas del Séptimo Día?

[1] Según Arthur White, su abuela "utilizó tres fuentes principales para la redacción de la historia de la gran controversia: (1) la Biblia, en la cual tenía una fe única; (2) las visiones impartidas por Dios; (3) varios ensayos históricos que ampliaron su vocabulario y la ayudaron a ser más exacta en cuanto a fechas y descripciones geográficas, y a ciertos detalles y secuencia de la historia de la iglesia". Suplemento de la *Revista Adventista* de enero de 1982, Pacific Press Publishing Association, Mountain View, California. Disponible en https://www.centrowhiteargentina.org/articulos-y-documentos-de-temas-sel. Consultado el 18 de enero de 2025.

Metodología

Este estudio se basa en un análisis textual de la serie CS, escrita por Ellen White, con un enfoque hermenéutico.[2] El análisis se centra específicamente en los pasajes que tratan sobre la adoración y la música, temas clave en el contexto del conflicto cósmico entre el bien y el mal descrito en la obra. Para seleccionar los pasajes relevantes, se realiza una lectura de los cinco volúmenes que componen la serie, con especial atención a los capítulos que mencionan explícitamente las prácticas de adoración y los efectos de la música en el contexto teológico y espiritual.

El enfoque hermenéutico empleado se basa en el principio de interpretación contextual, en el que se considera el contexto histórico, cultural y teológico en el que Ellen White escribe sus textos, con el fin de entender su significado original y su aplicación en el contexto de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.[3] La selección de los pasajes se realiza siguiendo el criterio de relevancia para el tema central del artículo, es decir, la forma en que la adoración y la música se integran al gran conflicto cósmico entre Cristo y Satanás.

Gerhad Pfandl escribió: "En la interpretación de Elena G. de White es preciso aplicar a sus escritos los mismos principios hermenéuticos que usamos para las Escrituras. En particular, hace falta tener en cuenta el momento y el lugar en que se escribió una declaración y considerar el contexto inmediato y el global del pasaje. El contexto inmediato nos ayuda a ver qué aborda en realidad, y el contexto global nos hace conscientes de qué más escribió sobre un asunto concreto."[4]

Se utiliza también un enfoque comparativo, contrastando las citas clave de los pasajes seleccionados con otros escritos de Ellen White sobre el mismo tema, así como con textos bíblicos que la autora cita en su obra. Este método permite identificar los principios teológicos y prácticos que subyacen a la presentación de la adoración y la música, y cómo estos principios se aplican a la vida de los Adventistas del Séptimo Día.[5]

---

[2] Sobre los métodos de interpretación, especialmente aplicados a las Escrituras, vea Carlos Flávio Teixeira, *Como entender teologia: Estudos sobre o método teológico*, 1ª ed. (Engenheiro Coelho, São Paulo: Unaspress, 2019).

[3] Jiří Moskala, "¿Cómo Interpretar Los Escritos De Elena G. De White?," en *Nuestra Herencia: Un Legado Profético,* ed. Joel Iparraguirre and Cristian S. Gonzáles, (Lima, Perú: Unión Peruana del Norte, 2023), 111-135.

[4] Gerhard Pfandl, "Elena G. de White y la hermenéutica", en *Entender las Escrituras: el enfoque adventista*, ed. George W. Reid, (Colombia: APIA y GEMA, 2009), 401.

[5] Jon Paulien, "The Interpreter's Use of the Writings of Ellen G. White", en *Simposium on Revelation*, ed. Frank B. Holbrook, DARCOM Series 6 (Silver Spring, Maryland: Biblical Research Institute, 1992), 163-174; Robert W. Olson, "Princípios norteadores na interpretação da Bíblia e dos escritos de Ellen G. White". Disponible en: https://

Para abordar esta cuestión, el artículo comienza con una breve introducción sobre la autora y la serie, seguida de un análisis de la representación de la adoración y la música en el contexto del gran conflicto. Y, finalmente, se explora las implicaciones de estas enseñanzas para los miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Autoría de la serie CS

Ellen White (1827-1915), cofundadora de la Iglesia Adventista del Sétimo Día es la autora adventista más apreciada entre los miembros de esta denominación.[6] Sin embargo, miles de otros lectores simpatizan con sus escritos, aunque no participen necesariamente de la iglesia. Su obra más popular, el *Camino a Cristo*, ya ha sido traducido a más de 150 idiomas. Más recientemente, hubo una grande difusión de su libro *El Conflicto de los Siglos* en varios países.[7] Los escritos de White "figuran como nuestro depósito más sagrado, después de las Santas Escrituras".[8]

Su producción literaria totaliza "aproximadamente 25 millones de palabras o 100.000 páginas (cartas, diarios, artículos periódicos y libros). Su principal propósito, en todos sus escritos, era presentar una correcta concepción

---

centrowhite.org.br/perguntas/perguntas-sobre-ellen-g-white/principios-norteadores-na-interpretacao-da-biblia-e-dos-escritos-de-ellen-white/. Consultado el: 03 de junio de 2025.

[6] Sobre Ellen White y sus escritos véanse Denis Fortin y Jerry Moon, eds., *Enciclopédia Elena G. White* (Buenos Aires: ACES, 2020); Alberto R. Timm, Dwain N. Esmond, ogs. *Quando Deus fala: o dom de profecia na Bíblia e na história* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2017); Herbert Douglass, *Mensajera del Señor: El Ministerio Profético de Ellen G. White* (Buenos Aires: ACES, 1998); Artur L. White, Ellen White: *Mulher de visão*, 1ª ed., trad. Cristiane Perassol Sartori e Fernando Dias de Souza (Tatuí, São Paulo: Casa Publicadora Brasileira, 2015); Jean Carlos Zukowski, Adolfo S. Suárez, Reinaldo Siqueira, Orgs. *Ellen G. White: seu impacto hoje*, 1ª ed. (Engenheiro Coelho, SP: Imprensa Universitária Adventista, 2017); *Nisto cremos: as 28 crenças fundamentais da Igreja Adventista do Sétimo Dia* (org.), trad. Helio L. Grellmann, 10ª ed. (Tatuí, São Paulo: Casa Publicadora Brasileira, 2018), Capítulo 18; Raoul Dederen, ed., *Tratado de teologia adventista do Sétimo Dia*, trad. José Barbosa da Silva (Tatuí, São Paulo: Casa Publicadora Brasileira, 2011), capítulo 17, "Dons Espirituais".

[7] Más detalles en https://greatcontroversyproject.org/. Consultado el 18 de enero de 2025. Una historia completa de la producción de este libro aparece en Daniel O. Plenc, "El Conflicto de los Siglos, la historia detrás de la historia", *Advenimiento* 4, no. 1 (2021): 55-62. https://advenimiento.unach.cl/index.php/adv/article/view/39. Consultado el 03 de junio de 2025.

[8] Élbio Pereyra, "Preservação e Custódia dos Manuscritos de Ellen White", *Revista Adventista* [Brasil], octubre de 1979, 12.

de Dios conforme fue revelada por Jesucristo, para que el camino de la salvación fuese no solamente claro, sino también atractivo".[9]

La serie CS[10]

En Lovett's Grove, Ohio (EEUU), en un domingo de tarde a mediados de marzo de 1858 (durante un sepelio), Ellen White tuvo una visión sobre el tema del gran conflicto entre Cristo y sus ángeles por un lado y Satanás y sus ángeles por el otro como *una cadena de eventos* sin interrupción y estrechamente vinculada, que abarcaba cerca de 6.000 años.[11]

> Esta visión puso a los ASD en una posición única, con una perspectiva definida de la operación de la Providencia en la historia de nuestro mundo… La visión duró dos horas, mientras la congregación que estaba en el atestado edificio escolar observaba con intenso interés todo lo que ocurría.[12]

Ellen White da su testimonio acerca de esta visión: "En esta visión en Lovett's Grove se repitió la mayor parte del tema del gran conflicto que yo había visto diez años antes, y se me mostró que debía escribirla en forma completa".[13] Añade el hecho de que Satanás haría esfuerzos vigorosos para ponerle obstáculos, pero que los ángeles de Dios no la abandonarían en el conflicto.[14] Se le mostró que en el repentino ataque en Jackson, Satanás tuvo el propósito de quitarle la vida para obstruir la obra que ella estaba por escribir; pero ángeles de Dios fueron enviados en su rescate. Elena agrega otros detalles dramáticos del inicio de la escritura de la serie.

> Durante varias semanas no podía sentir la presión de la mano, ni el agua más fría que se derramaba en mi cabeza. Al levantarme para caminar, a menudo tambaleaba, y a veces caía al piso. En esta condición comencé a escribir *The Great Controversy* (El gran conflicto). Al principio podía escribir sólo una página por día, luego descansaba tres; pero a medida que progresaba, mi fuerza aumentaba.[15]

---

[9] Douglass, *Mensajera del Señor*, 528, 444, 462.

[10] Más detalles sobre esta serie en George R. Knight, "Serie del Gran Conflicto", en: *Enciclopedia de Elena G. de White*, editado por Denis Fortin y Jerry Moon, 1ª ed. (Buenos Aires, Argentina: ACES, 2020), 1290-1291.

[11] Considerando que los hechos van desde la creación hasta el siglo XIX, objetivamente, pues no podemos saber la fecha de la segunda venida y otros sucesos predichos en la serie (Mt 24:36; Hch 1:7).

[12] William C. White, *Review and Herald*, 20 de febrero, 1936.

[13] *Spiritual Gifs* (1860), 2:270.

[14] *Spiritual Gifs* (1860), 2:270.

[15] *Spiritual Gifs* (1860), 2:272.

Exposición

Antes escribir la visión, Ellen White expuso oralmente su contenido. Entre 21-24 de mayo de 1858, ella relató su visión a unos 400 creyentes reunidos en la ciudad de Battle Creek para una reunión de la Asociación General. Por la mañana comenzó su historia con la caída de Satanás y los suyos. Por la noche continuó su narración hasta cerca de las 10:00.[16]

> El grupo estaba subyugado con los "hechos sorprendentes y las vívidas descripciones". Cuando ella reseño la humillación y el sufrimiento de Jesús, el auditorio estaba visiblemente conmovido, incluso había quienes sollozaban audiblemente.[17]

Publicación[18]

En septiembre de 1858, esta primera narración de la visión – que luego experimentó varias revisiones y expansiones - fue publicado bajo el título, *The Great Controversy Between Christ and His Angels, And Satan and His Angels*[19] (El gran conflicto entre Cristo y sus ángeles, y Satanás y sus ángeles).

En 1864, apareció la expansión de este tema como "Hechos importantes de fe en conexión con la historia de hombres santos de la antigüedad" en *Spiritual Gifs* (Dones Espirituales), tomo 3 y en la primera mitad de *Spiritual Gifs* (Dones Espirituales), tomo 4, desde la creación hasta la ascensión de Cristo.[20]

A medida que pasaba los años y las visiones impartían mayor luz sobre estas grandes escenas, Ellen White creyó que era tiempo de expandir sus presentaciones anteriores del gran conflicto. En las décadas de 1870 y 1880 ella delineó una serie de cuatro tomos bajo el título general de *Spirit of Prophecy* (Espíritu de profecía) y como subtítulo, *The Great Controversy* (El gran conflicto), con un subtítulo adicional para cada uno de los cuatro libros.[21]

El tomo 1 fue ampliado y llegó a ser *Patriarcas y profetas* (1890); el tomo 2, los primeros 62 capítulos el *Deseado de todas las gentes*; el tomo 4, la última parte de *El Deseado de todas las gentes* (1898); y el tomo 4, *El gran*

---

[16] Arthur White, *Ellen White: Mujer de visión* (Buenos Aires: ACES, 2003), 278.

[17] James White, *Review and Herald*, 27 de mayo, 1858.

[18] Una reseña más larga aparece en "História da escrita e publicação da 'Série o Conflito dos Séculos' e 'Testemunhos para a Igreja'", escrito por W. C. White, D. E. Robinson y A. L. White, disponible en: https://centrowhite.org.br/pesquisas-2/artigos/historia-da-escrita-e-publicacao-da-serie-o-conflito-dos-seculos-e-testemunhos-para-a-igreja/. consultado el: 18 de enero de 2025.

[19] Ellen G. White, *The Great Controversy, between Christ and His Angels, and Satan and His Angels* (Battle Creek, MI: Published By James White), 1858.

[20] Douglass, *Mensajera del Señor*, 446.

[21] Douglass, *Mensajera del Señor*, 446, 447.

conflicto entre Cristo y Satanás (1888).[22] *Los Hechos de los apóstoles* fue publicado en noviembre de 1911, para auxiliar el estudio de la Escuela sabática que trataba sobre la Iglesia Cristiana Primitiva.

> Aunque los cuatro tomos fueron escritos primariamente para adventistas, pronto los miembros de iglesia comenzaron a prestarlos a sus vecinos; algunos comenzaron a venderlos al público en general. La respuesta fue notable. Publicados simultáneamente en octubre de 1884 por la Pacific Press y la Review and Herald en ediciones de 5.000 copias en cada casa publicadora, la primera tirada en la costa oeste se agotó antes de la terminación del año. En un lapso de tres años se habían distribuido 50.000 copias del tomo 4. La edición de 1884 se convirtió en el primer libro de colportaje de Ellen White en el año 1885.[23]

Ellen White se expresó sobre otro libro que deseaba escribir (Profetas y reyes), hecho consumado en 1916, un año después de su muerte: "Habrá un libro más, que trate de la historia del Antiguo Testamento desde el tiempo de David hasta el tiempo de Cristo [Profetas y reyes]… Cuando este libro se complete, sentiré que mi trabajo está terminado".[24]

Ministerio de Jesús

Caída de Lucifer (Inicio del Gran Conflicto)

Fin del Reinado de David

Reinado de Salomón

Esdras y Nehemías

Iglesia primitiva

Destrucción de Jerusalén

Tierra Nueva

(Fin del Gran Conflicto)

La historia del Gran Conflicto entre Cristo y Satanás

[22] Douglass, *Mensajera del Señor*, 447. Más detalles sobre el origen de este libro véase Plenc, "El Conflicto de los Siglos, la historia detrás de la historia", 55-62.

[23] Más detalles respecto a *La edición de El conflicto de los siglos de 1884*, disponible en https://text.egwwritings.org/read/12558.4291. Consultado el 10 de enero de 2025.

[24] Ellen White, *Carta 4*, 1912.

Temática de la serie CS

Segundo John Cobb, todas las teologías significativas tienen un principio organizador. Y afirma que "muchos eruditos han identificado el tema del Gran Conflicto como el principio unificador de Ellen White. Este tema provee un marco coherente para su pensamiento teológico como también para sus principios en materia de educación, salud, misiología, problemas sociales y asuntos ecológicos".[25] Según George Knight, los cinco tomos de esta serie "proporcionan el marco teológico" sobre todo lo que la autora tiene que decir.[26] Denis Fortin, a su vez, afirmó que "los temas del amor de Dios y del gran conflicto entre Cristo y Satanás son los temas fundacionales de la teología de Ellen White".[27]

Ellen White define el tema del Gran Conflicto como la "clave" conceptual para comprender las mayores preguntas de la humanidad. ¿Cómo comenzó la vida? ¿Por qué existen el bien y el mal? y ¿Cómo sabe uno la diferencia? ¿Qué ocurre después de la muerte? ¿Por qué el sufrimiento y la muerte? El tema del Gran Conflicto provee el marco de fondo para el desarrollo del mal: la historia de la rebelión de Lucifer contra el gobierno de Dios.[28]

Para esa autora, "la historia del gran conflicto entre el bien y el mal, desde que principió en el cielo hasta el final abatimiento de la rebelión y la total extirpación del pecado, es también una demostración del inmutable amor de Dios".[29]

Adoración y música en la serie el CS

El tema de la adoración y música puede ser entendida de dos formas en la serie el CS. De forma cronológica, basada en la historia de adoración y la música y la manifestación de sus conceptos y prácticas durante el conflicto entre el bien y el mal (especialmente en la vida del pueblo de Dios). Y de forma temática, con la presentación de principios bíblico-teológicos relevantes para todas las personas. En esta serie no se percibe una intención de sistematizar el asunto, sino más bien fortalecer la enseñanza bíblica al respecto. A continuación, se ofrecen algunos ejemplos del aspecto temático de la serie, destacando los temas de adoración y música en dicha serie.

---

[25] John Cobb, *Living Options in Protestant Theology*, 12, 121, citado en Douglass, *Mensajera del Señor*, 256.

[26] George R. Knight, "Serie del Gran Conflicto", 1290.

[27] Denis Fortin, ed., *Enciclopedia de Elena G. de White*, 285.

[28] Douglass, *Mensajera del Señor*, 257.

[29] White, *Patriarcas y profetas* (Buenos Aires: ACES, 2008), 11.

Inicio del conflicto entre Cristo y Satanás en torno a la adoración

En varios de sus escritos Ellen White describe el origen del pecado y de la gran controversia entre Cristo y Satanás. Aunque el origen del pecado es un misterio, el tema sobresaliente sobre el que se inició esa batalla parece haber sido la adoración. Por un lado, White afirmó que los ángeles orientaban su adoración exclusiva a Dios: "Se deleitaban [las huestes celestiales] en reflejar la gloria del Todopoderoso y en alabarle...no había nota discordante que perturbara las armonías celestiales". Sin embargo, uno de los ángeles creados por Dios rivalizó, progresivamente, esa dedicación exclusiva: "Poco a poco Lucifer llegó a albergar el deseo de ensalzarse".[30]

Esa actitud causó, el inicio de la gran batalla cósmica, con Dios y la verdadera adoración de un lado y Satanás y la falsa adoración de otro. En este campo, se pude percibir una polarización en cuanto al asunto y se debe evitar la neutralidad, pues "ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro" (Mt 6:24).

Todo lo antes dicho indica claramente que el conflicto entre Cristo y Satanás, según Ellen White, tiene sus raíces en la lucha por la adoración. Nótese que Lucifer, originalmente un ser creado perfecto (Ez 28:14-15), fue designado

[30] White, *Patriarcas y profetas*, 13, 15-16.

para reflejar la gloria de Dios a través de su propia belleza y sabiduría. Sin embargo, el deseo de ensalzarse, de obtener la adoración que solo pertenecía a Dios, comenzó a corromper su corazón (Is 14:12-14). Este deseo de auto adoración se traduce en una rebelión contra el orden divino establecido.[31]

Lucifer deseaba ser adorado en lugar de adorar a Dios, y este cambio en su orientación hacia la adoración fue el germen del conflicto que se desataría en el cielo. Ellen White explica que, al querer atraer hacia sí mismo la adoración que correspondía únicamente a Dios, Lucifer comenzó a sembrar dudas y desconfianza en los ángeles, lo que resultó en una polarización cósmica. El deseo de adorar a Dios versus el deseo de adorar a uno mismo. Este es el origen teológico del pecado, el intento de quebrantar su ley, "amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón" (Mt 22:37), y reemplazarla con la adoración del ser humano o de uno mismo.

Ellen White afirma que la lucha por la adoración marca el inicio del conflicto entre el bien y el mal y tiene implicaciones cósmicas en toda la historia de la humanidad. Así, el principio de la adoración, que está enraizado en la obediencia y la sumisión a Dios, se ve distorsionado cuando se le otorga al ser humano o a cualquier otro ser creado, estableciendo así el fundamento para la rebelión cósmica.

Dios como el único objeto de adoración

Ellen White enfatiza con claridad que Dios es el único ser digno de adoración, destacando su carácter eterno, inmutable y creador. Ella afirma: "Jehová, el eterno, el que posee existencia propia, el no creado, el que es la fuente de todo y el que lo sustenta todo, *es el único que tiene derecho a la veneración y adoración* supremas. Se prohíbe al hombre dar a cualquier otro objeto el primer lugar en sus afectos o en su servicio".[32] Esto subraya el principio fundamental de la exclusividad de la adoración, que es el eje central de la teología bíblica y adventista (Ex 20:2-6; Dt 6:4-6; Mt 4:10).

Además, la obra de White reconoce la adoración dirigida al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, constituyendo un reconocimiento implícito y explícito de la doctrina trinitaria dentro del pensamiento adventista. Este aspecto es fundamental para entender que la adoración no se limita a una única persona de la divinidad, sino que abarca la comunión con el Dios trino. Como afirma ella, la adoración a Jesús y al Espíritu Santo es legítima y necesaria, ya que son

---

[31] Para una explicación exegética de este asunto puede verse Jorge Daza Michel, "La humanidad desnuda, pero sin vergüenza: Análisis pragmalingüístico de Génesis 2:25", en *Um pouco menor que anjos: Multileituras bíblico-antropológicas*, ed. por Carlos Olivares y Karl Boskamp (São Paulo: Editora Reflexão, 2021), 59–76. Ver también Jorge Daza Michel y Carlos Olivares, "Unión y separación a la luz de Génesis 2:25: Un diálogo exegético-sincrónico", *Estudos Teológicos* 64, no. 3 (2025): 1–24.

[32] Michel y Olivares, "Unión y separación", 13.

manifestaciones del mismo Dios uno y trino, lo que fortalece la comprensión de un Dios que es a la vez unidad y pluralidad.

Esta visión se alinea con la enseñanza bíblica que identifica a Dios como el único ser que merece adoración y que condena cualquier forma de idolatría. Por ejemplo, en Éxodo 20:3 (RVR95) se establece el mandamiento: "No tendrás dioses ajenos delante de mí". Asimismo, el Nuevo Testamento reafirma este principio, como se observa en Apocalipsis 4:11 (RVR95): "Digno eres, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas...". Esta exclusividad en la adoración implica que cualquier desviación o atribución de honor a seres creados o a otros objetos es contraria al diseño divino y constituye una transgresión grave que inició la controversia cósmica.

Por tanto, la presentación de Dios como el único objeto digno de adoración en la serie CS reafirma un principio teológico central que sostiene la identidad y misión de la IASD, orientando a sus miembros a vivir una adoración auténtica y excluyente, centrada en el Dios trino, en contraposición a las falsas formas de adoración señaladas en la obra.

La adoración es el resultado de la salvación

Otro tema importante en esta serie es la causa/motivación principal de/para la adoración. Así como Dios es la persona salvadora, la adoración siempre será el resultado de esta salvación. "El plan de salvación queda glorificado delante de nosotros, y el pensamiento del Calvario despierta emociones vivas y sagradas en nuestro corazón. Habrá alabanza a Dios y al Cordero en nuestro corazón y en nuestros labios; porque el orgullo y la adoración del yo no pueden florecer en el alma que mantiene frescas en su memoria las escenas del Calvario".[33] En ese aspecto, se podría mencionar que esa adoración será llena de gratitud y alegría.

Esta adoración es, por tanto, una expresión profunda de gratitud y alegría que refleja una vida rendida y consciente de la gracia divina. En el contexto adventista, la música y el canto de alabanza se convierten en manifestaciones tangibles de esta experiencia espiritual, enraizadas en la comprensión del plan de salvación. Este vínculo entre salvación y adoración es central para la identidad espiritual adventista y se ve reflejado en la liturgia, así como en la práctica cotidiana de la fe.[34]

Autores contemporáneos como Sylvester y Nanasi destacan que la música de adoración en la iglesia adventista está profundamente influenciada

[33] White, *El Deseado de todas las naciones* (Florida, Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), 616; J. P. Sylvester, "Hymeno: The Music in Ministry" (Tesis de maestría, Andrews University, 2020).

[34] E. G. Nanasi, "The Role of Hymnody in Shaping Religious Identity and Beliefs in Churches: An Ethnographic Case Study in the Chesapeake Conference of Seventh-day Adventists" (Tesis doctoral, Liberty University, 2025).

por este concepto teológico, en el que la gratitud por la obra redentora de Cristo motiva la expresión musical y espiritual de la comunidad creyente. La adoración se convierte así en un acto integral, que no solo involucra la emoción, sino también el compromiso consciente y la reafirmación de la identidad con Cristo.[35]

La adoración involucra todo el ser

La mayor parte de las teologías asume una posición dicotómica en relación al ser humano. Influenciados por la filosofía griega, el catolicismo, por ejemplo, asume que el ser humano está dividido entre cuerpo y alma, con entidades separadas. Sin embargo, Ellen White defiende que el hombre es un ser completo, conformado por alma, cuerpo y espíritu, en una unidad indivisible. Lo mismo sucede en relación a la adoración, que involucra todo el ser:

> La mayor alabanza que los hombres pueden ofrecer a Dios es llegar a ser medios consagrados por los cuales él pueda obrar... Nos pide que le demos todo el corazón; démoselo; es suyo, porque lo creó y porque lo redimió. Pide tu inteligencia; dásela, es suya. Pide tu dinero; dáselo, es suyo. ... Dios requiere el homenaje de un alma santificada que se haya preparado para servirlo mediante el ejercicio de la fe que obra por el amor. ...Nos pide que estemos absoluta y completamente de su parte en este mundo...[36]

Naturalmente, esa posición abarca el estilo de vida, todo lo que somos y tenemos.

La música es usada por Dios y por Satanás para la adoración

Ellen White, en sus escritos, expone que la música es una herramienta poderosa tanto para atraer la adoración hacia Dios como para desviar la adoración hacia el mal. La música, como medio de expresión emocional y espiritual, tiene el poder de elevar los pensamientos y el corazón hacia lo divino, pero también puede ser utilizada para inducir a la idolatría y la rebelión.

Por un lado, la música que honra a Dios eleva el alma hacia la adoración genuina. Ellen White menciona que la música, cuando se usa correctamente, tiene el poder de conducir al ser humano a un encuentro profundo con Dios, promoviendo la humildad, gratitud y adoración verdadera.[37] Ella señala que, en el cielo, la música será parte integral de la adoración de los redimidos, no solo

---

[35] Sylvester, "Hymeno", 35-40; Nanasi, "The Role of Hymnody", 112-118.

[36] White, *Los Hechos de los apóstoles* (Florida: ACES, 2003), 467.

[37] "Acabado el canto de alabanza, los dirigentes de la congregación relataron la historia de Israel… Entonces toda la congregación pactó que guardaría todos los mandamientos de Dios". White, *Profetas y reyes* (Florida: ACES, 1987), 491.

como una expresión de alabanza, sino también como un reflejo del carácter de Dios en los seres creados.

Sin embargo, por otro lado, la música también puede ser usada como un instrumento de seducción y engaño. Ellen White advierte que, cuando la música es empleada para glorificar el ego o para promover valores contrarios a los principios de Dios, se convierte en una herramienta de Satanás para atraer la adoración equivocada. Un ejemplo de esto es el baile y la música en el culto pagano, que, según la autora, tienen el poder de desviar a las personas de la adoración pura y de inducir a la idolatría.[38]

El discernimiento entre la música apropiada y la inapropiada, según Ellen White, no depende solo del ritmo o de las melodías, sino del propósito espiritual de la música y de la intención del corazón. La música que honra a Dios se caracteriza por ser reverente, digna y que inspira el servicio genuino a Dios. En contraste, la música que distrajo de la adoración verdadera y promovió el ego o la rebeldía, debe ser evitada. Por tanto, el criterio de discernimiento está relacionado con la intención espiritual en consonancia con la música (ritmo y melodía) y cómo esta armonía contribuye a la adoración auténtica de Dios.

La Palabra, la oración y el canto son centrales en la adoración privada y pública

Hoy día existen muchos elementos extraños en la adoración privada y pública. Los nuevos estilos doxológicos confunden a las personas. Diferentemente, la autora mencionada ensalza tres de ellos como fundamentales en el proceso de adorar a Dios: "El canto, como parte del servicio religioso, es tanto un acto de culto como lo es la oración".[39]

En otro pasaje, ella dice: "En la contemplación reverente de las verdades presentadas en su Palabra, la mente del estudiante entra en comunión con la Mente infinita".[40] Se podría mencionar la importancia crucial del culto personal, familiar y público.

Autores contemporáneos como Whitney han resaltado la necesidad de cultivar estas prácticas de adoración en un contexto comunitario y familiar, señalando que el estudio reflexivo de la Escritura, la oración y el canto congregacional fortalecen la espiritualidad y la identidad cristiana dentro de los

[38] "Hechizados por la música y el baile y seducidos por la hermosura de las vestales paganas, desecharon su lealtad a Jehová...se dejaron persuadir a postrarse ante los ídolos". White, *Patriarcas y profetas*, 484.

[39] White, *Patriarcas y profetas*, 645.

[40] White, *Patriarcas y profetas*, 648.

grupos pequeños y las congregaciones adventistas modernas.[41] De manera similar, Sylvester y Nanasi aportan que estos elementos no solo constituyen un fundamento teológico sólido, sino que además influyen en la formación de una identidad religiosa cohesionada, especialmente a través de la música y el canto que reflejan y refuerzan las creencias y valores adventistas.[42]

Por lo tanto, la integración consciente de la Palabra, la oración y el canto, tanto en la adoración privada como pública, es crucial para mantener la autenticidad y la profundidad espiritual del culto adventista, proporcionando un ancla sólida frente a las tendencias fluctuantes del culto contemporáneo.

El templo es el lugar apropiado para la adoración pública

Muchas personas no ven importancia en la exhortación paulina para congregarnos siempre (Hebreos 10:25). La serie de Ellen White recalca esa importancia, diciendo que "Aunque Dios no mora en templos hechos por manos humanas, honra con su presencia las asambleas de sus hijos".[43] Ese culto público, debe ser realizado con reverencia y orden.

Elena White enfatiza que el culto público debe realizarse con una actitud de respeto profundo y estructura adecuada, reflejando el orden celestial y la santidad que caracteriza la relación entre Dios y su pueblo. Este llamado a la reverencia y al orden en la adoración pública coincide con el enfoque teológico de la iglesia adventista, que considera que la congregación es un espacio sagrado para la edificación espiritual y la expresión comunitaria de la fe.

Autores contemporáneos, como Whitney y Sylvester, han explorado el papel del templo y la congregación en la experiencia espiritual adventista. Whitney subraya la importancia de los grupos pequeños y las reuniones familiares como complemento esencial del culto público, fomentando la participación y la reflexión bíblica, elementos que fortalecen la vivencia de la presencia divina en la comunidad cristiana.[44] Por su parte, Sylvester analiza cómo la música litúrgica en el templo facilita la comunión espiritual y contribuye a un ambiente de adoración que es al mismo tiempo solemne y alegre.[45]

De este modo, la insistencia en la adoración pública en el templo como espacio privilegiado para la manifestación de la presencia de Dios es una

---

[41] E. M. Whitney, "Teaching Reflective Scripture Reading In The Context Of Small Groups In The Walla Walla University Church" (tesis doctoral, Andrews University, 2017).

[42] Nanasi, "The Role of Hymnody", 120-125; Sylvester, "Hymeno", 42-47.

[43] White, *Profetas y reyes,* 35.

[44] Whitney, "Teaching Reflective Scripture", 65-70.

[45] Sylvester, "Hymeno", 50-55.

enseñanza que sigue siendo central en la tradición adventista y que debe ser valorada y practicada con dedicación por los creyentes.

La adoración jugará un rol decisivo en los últimos días

Uno de los temas defendidos en serie CS es el papel escatológico de la adoración. Según el material, ella jugará un papel decisivo en los últimos días. "Al final de la lucha, toda la cristiandad quedará dividida en dos grandes categorías: la de los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, y la de los que adoran a la bestia y su imagen y reciben su marca".[46] El sábado, sin lugar a dudas, será un tema fundamental en ese tiempo.

Este enfoque es ampliado y enriquecido por análisis teológicos contemporáneos que profundizan el concepto del decreto pre y pos graciano en el libro de Apocalipsis. Estos permiten definir las etapas escatológicas en los estudios adventistas.[47] Daza examina cómo el decreto de muerte posterior al tiempo de gracia marca el inicio de la persecución contra los fieles, configurando un contexto en el cual la adoración auténtica se convierte en un acto de resistencia y compromiso supremo.[48]

Además, la comprensión adventista sobre la adoración de los fieles a la luz de la lealtad y la fidelidad a los mandamientos, refuerza el vínculo directo con la identificación y rechazo de la marca de la bestia, descrita como el crimen cometido contra los fieles de Dios en la crisis final.[49] Olivares y Daza aportan una investigación bibliográfica que subraya cómo la batalla espiritual final está profundamente ligada a la adoración correcta y a la fidelidad al sábado, que constituyen el núcleo de la identidad del pueblo remanente.[50]

Por lo tanto, la adoración en los últimos días no es solo un acto ritual, sino el criterio que define la pertenencia al pueblo de Dios y determina la respuesta espiritual frente a la crisis apocalíptica, siendo el sábado un punto central en esta confrontación escatológica. Además de la lealtad al sábado y la adoración verdadera, es crucial entender cómo la música y la Palabra de Dios jugarán un rol esencial en la adoración del sábado durante el tiempo del fin. La

---

[46] White, *Conflicto de los Siglos* (Florida: ACES, 2008), 503.

[47] Ver más detalles en Jorge Daza Michel, "El decreto pre y pos graciano en Apocalipsis 13:9–10: Un intento para encontrar base bíblica de dicha realidad teológica", *Doxa* 6 (2016): 7–19; Daza, "El decreto de muerte posterior al tiempo de gracia según Apocalipsis 16:13–14 y 17:12–14", *Berit Olam* 14, no. 1 (2017): 39–56.

[48] Daza, "Marca de la bestia, el crimen cometido contra los fieles de Dios en la crisis final: Propuesta alternativa y complementaria", *Evangelio* 10 (2017): 167–186.

[49] Daza, "Marca de la bestia", *Evangelio* 10 (2017): 167–186.

[50] Carlos Olivares y Jorge Daza Michel, "La comprensión adventista sobre el decreto de muerte pos graciano y su relación con la batalla del Armagedón: Una investigación bibliográfica", *Kerygma* 18, no. 1 (2023): 1–29.

música será un medio poderoso para expresar la fe y fidelidad al Creador, y en los momentos de mayor tensión, cuando la adoración se convierta en un acto de resistencia, las canciones de adoración y alabanza se erigirán como un testimonio vibrante de esperanza. Asimismo, la Palabra de Dios, al ser proclamada y estudiada con fervor, será la brújula que nos guíe, acercándonos a las verdades fundamentales que nos unen como pueblo. En estos tiempos, la fidelidad al sábado, la reflexión sobre la Palabra y la música de adoración, se entrelazarán para fortalecer la identidad del pueblo remanente y mantener viva la fe en medio de la prueba.

La adoración plena será restaurada

El libro *El conflicto de los siglos*, que cierra la serie, habla sobre la restauración completa de la adoración a Dios, posterior al fin de la controversia. "Los redimidos entonan un canto de alabanza que se extiende y repercute por las bóvedas del cielo: '¡Atribúyase la salvación a nuestro Dios, que está sentado sobre el trono, y al Cordero!'. Ángeles y serafines unen sus voces en adoración".[51] Esa restauración completará la vindicación del carácter de Dios.

La serie CS termina con una alabanza universal y cósmica, por parte de toda la creación de Dios, como resultado de esta adoración plena restaurada: "El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está purificado. La misma pulsación de armonía y de gozo late en toda la creación. De Aquel que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más vasto, todas las cosas animadas e inanimadas, declaran en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto, que Dios es amor".[52]

Samuele Bacchiocchi realiza un análisis bíblico detallado sobre los principios que deben guiar la selección musical en el cristianismo, enfatizando la importancia de discernir cuidadosamente qué tipos de música son apropiados para el culto. Particularmente, Bacchiocchi aborda la controversia en torno a la música rock, examinando cómo este género puede afectar negativamente la espiritualidad y la moralidad del creyente desde una perspectiva adventista, subrayando la necesidad de que la música eleve el espíritu y promueva la santidad.[53] Esta es la razón por la que necesita restaurarse.

---

[51] White, *Conflicto de los Siglos*, 723.

[52] White, *Conflicto de los Siglos*, 657.

[53] Samuele Bacchiocchi, *The Christian and Rock Music: A Study on Biblical Principles of Music, Biblical Perspectives*, vol. 15 (Berrien Springs, MI: Biblical Perspectives, 2000).

David A. Williams, en su análisis sobre la música y el himnario adventista,[54] ofrece una visión integral de la evolución musical dentro de la denominación. Williams destaca que la música litúrgica no solo cumple una función estética, sino que es fundamental para la identidad denominacional y la espiritualidad, reforzando las enseñanzas doctrinales, incluidas las influencias de Ellen White. En este sentido, la música actúa como vehículo para expresar y fortalecer la fe, la comunidad y el compromiso espiritual dentro de la iglesia. Lo que puede preparar a los adoradores para esta restauración futura.

La escena escatológica que menciona White es el reflejo de la vindicación total del carácter de Dios y la restauración de la verdadera adoración en su plenitud. Esta restauración implica que la adoración será una experiencia colectiva y universal en la presencia divina, donde la comunión con Dios será completa y eterna. En consonancia, Williams destaca que la música celestial y el canto en la adoración futura no solo reflejan la gloria de Dios, sino que consolidan la identidad espiritual definitiva del pueblo redimido, uniendo a la comunidad en una expresión de júbilo y gratitud sin fin.

Consideraciones finales

La serie CS fue recibida, desde sus inicios, como una luz de Dios para el pueblo remanente de Dios que vive en los últimos días de la historia humana (Ap 12:17). Aunque el contenido está inicialmente pensado para los miembros de la IASD, muchas otras personas han captado el sentido espiritual de sus enseñanzas y reaccionado positivamente a las mismas.

Esta colección es relevante para los adventistas, especialmente por el uso que Ellen White hace de las Escrituras. Existen numerosos pasajes y episodios bíblicos mencionados, lo que podrá conducir a sus lectores a la Biblia como única regla de fe y práctica de la vida cristiana.

La serie CS ofrece enseñanzas teológicas que son fundamentales para los Adventistas del Séptimo Día, especialmente en lo que respecta a la adoración y la música. A partir del análisis realizado, se destacan las siguientes implicaciones para la vida de los creyentes.

La centralidad de la adoración en la vida cristiana. Como se observa en la serie, la adoración es el núcleo de la lucha cósmica entre el bien y el mal. Los Adventistas del Séptimo Día deben reconocer que la adoración no es solo un acto de culto formal, sino que es una actitud de vida que debe estar dirigida exclusivamente a Dios. Este principio guía todas las áreas de la vida cristiana, desde el comportamiento personal hasta las prácticas comunitarias.

[54] David A. Williams, "Adventist Hymnody and Music", en *The Oxford Handbook of Seventh-Day Adventism*, ed. Michael W. Campbell, Christie Chui-Shan Chow, Denis Kaiser, Nicholas P. Miller y David F. Holland (New York: Oxford University Press, 2024).

El discernimiento en el uso de la música en la adoración. Como la música juega un papel crucial en la adoración, los Adventistas del Séptimo Día deben ser vigilantes en cuanto a cómo se utiliza. El discernimiento entre los diferentes tipos de música es esencial para evitar aquellos que desvíen la atención de la adoración genuina hacia Dios. La música debe elevar a los creyentes hacia lo divino y no inducirlos a la idolatría o al egoísmo.

La importancia del templo y la adoración pública. En el contexto escatológico, la adoración pública y privada tiene un papel clave en la preparación de los creyentes para la segunda venida de Cristo. Los Adventistas del Séptimo Día deben valorar la importancia de congregarse regularmente para la adoración en comunidad, tal como lo enfatiza Ellen White. Este acto de adoración en comunidad no solo fortalece la fe individual, sino que también ayuda a consolidar la unidad y misión de la iglesia.